

técnicos completos. Sólo aludió a las consecuencias financieras de las propuestas del Sr. Žourek porque cree que la Comisión ha de contar con todos los datos necesarios. Si el Comité de Redacción no se reúne simultáneamente con la Comisión, los gastos resultarán proporcionalmente inferiores.

57. El Sr. AMADO dice que, tras madura reflexión, ha resuelto no apoyar la idea de que el comité de redacción disponga de servicios técnicos completos; el comité adquiriría así una condición especial que constituiría un mal precedente.

**Representación en el décimotercer período de sesiones de la Asamblea General**

58. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, propone que, como en los años anteriores, la Comisión designe a su Presidente para que la represente en el décimotercer período de sesiones de la Asamblea General.

*Así queda acordado.*

**Fecha del undécimo período de sesiones**

[Tema 7 del programa]

59. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, dice que las fechas propuestas para la apertura y clausura del 11.º período de sesiones en Ginebra son el 20 de abril y 26 de junio de 1959.

60. Después de un breve debate, el PRESIDENTE propone que los miembros discutan entre sí las fechas y lleguen a un acuerdo para la próxima sesión.

*Así queda acordado.*

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.

## 465.<sup>a</sup> SESIÓN

*Martes 17 de junio de 1958, a las 9.45 horas*

*Presidente : Sr. Radhabinod PAL*

**Fecha y lugar del undécimo período de sesiones**  
[continuación]

[Tema 7 del programa]

1. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, explica que como el undécimo período de sesiones de la Comisión estará precedido de una conferencia de plenipotenciarios encargada de redactar un convenio internacional para la supresión de la apatridia y seguida por un período de sesiones del Consejo Económico y Social cuyas fechas están fijadas por el reglamento del Consejo, cualesquiera otras fechas distintas a las mencionadas en la reunión anterior coincidirían con las designadas para las reuniones a que ha aludido. A la Comisión no le queda, pues, más alternativa que la de celebrar su undécimo período de sesiones del 20 de abril al 26 de junio de 1959.

*Así queda acordado.*

**Relaciones e inmunidades diplomáticas (A/3623, A/CN.4/114 y Add. 1 a 6, A/CN.4/116 y Add. 1 y 2, A/CN.4/L.72, A/CN.4/L.75) [continuación]**

[Tema 3 del programa]

PROYECTO DE ARTÍCULOS RELATIVOS A LAS RELACIONES E INMUNIDADES DIPLOMÁTICAS (A/3623, PÁRRAFO 16; A/CN.4/116/ADD. 1 y 2) [continuación].

**ARTÍCULO 33**

2. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, señala a la atención de la Comisión las observaciones de los Gobiernos de Bélgica, Luxemburgo, Suiza (A/CN.4/114) e Italia (A/CN.4/114/Add.3) y sus propios comentarios (A/CN.4/116), y dice que no propone ninguna enmienda al artículo. El Comité de Redacción podría ocuparse de la propuesta del Gobierno de Italia.

3. El Sr. AGO aclara que, a su juicio, la propuesta del Gobierno de Italia se basa en la consideración de que el respeto de las leyes locales se impone a todos los agentes diplomáticos, tengan o no derecho a gozar de privilegios e inmunidades.

4. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, dice que se halla implícito en el artículo 33 que las personas que gozan de privilegios e inmunidades no dependen de la jurisdicción del Estado en que estén acreditadas. Por esta razón, conviene conservar la actual redacción. La propuesta del Gobierno de Italia es más limitada y menos concisa.

5. El Sr. BARTOŠ manifiesta que, cuando se conceden privilegios e inmunidades diplomáticos, todos los que disfrutan de ellos deben, a su vez, estar obligados a respetar las leyes y reglamentos del país que se los concede. El Estado acreditante está obligado a velar por que así lo hagan, pues de no cumplir esta obligación, faltaría al derecho internacional. Está de acuerdo con el Relator Especial en que la enmienda propuesta por el Gobierno de Italia no mejora el artículo.

6. El Sr. AGO dice que, en vista de las observaciones de los dos oradores precedentes, está dispuesto a aceptar el texto del artículo 33 tal como fué redactado en el noveno período de sesiones (A/3623, párrafo 16).

7. El PRESIDENTE pone a votación el artículo 33 redactado en el noveno período de sesiones.

*Por unanimidad queda aprobado el artículo 33.*

**ARTÍCULO 34**

8. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, se refiere a la observación del Gobierno de los Estados Unidos (A/CN.4/114). No se opone a que se enmiende el artículo 34 de conformidad con la observación de dicho Gobierno, aunque quizás podría incorporarse al comentario la idea fundamental u omitir en el inciso c) las palabras « agente diplomático ».

9. Contestando a una pregunta del Sr. Matine-Daftary dice que se hace la comunicación a que

alude el inciso c) cuando, de conformidad con el artículo 6, se declara a alguien *persona non grata*.

10. El Sr. MATINE-DAFTARY opina que se mejoraría el inciso c) añadiéndole las palabras « de conformidad con el artículo 6 ».

11. El Sr. VERDROSS considera justificada la observación del Gobierno de los Estados Unidos, pues son los Estados y no los particulares quienes mantienen relaciones diplomáticas. Por tanto, un Estado no puede notificar directamente al agente diplomático, sino que debe notificar al Gobierno del Estado acreditante. Sugiere, pues, reemplazar en el inciso c) las palabras « al agente diplomático » por las palabras « al Estado acreditante ».

12. El Sr. ALFARO se adhiere a lo dicho por el Sr. Matine-Daftary.

13. El Sr. AMADO dice que el inciso d) es sin duda innecesario, pues resulta obvio que las funciones de un agente diplomático terminan en caso de muerte. Por tanto, propone suprimir el inciso d).

14. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, acepta las propuestas de los Sres. Matine-Daftary y Verdross. Respecto a la propuesta del Sr. Amado, dice que, aunque evidentemente la muerte pone término a las funciones de un agente diplomático, sería conveniente conservar el inciso para completar el contenido del artículo.

15. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción se ocupará de las propuestas formuladas. Pone a votación el artículo 34, tal como ha sido redactado en el noveno periodo de sesiones, a reserva de modificaciones de redacción.

*Por unanimidad queda aprobado el artículo 34.*

#### ARTÍCULO 35

16. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, se refiere al párrafo adicional propuesto por el Gobierno de Dinamarca (A/CN.4/116). En principio, no tiene objeción que oponer al nuevo párrafo. En su propia propuesta revisada sugiere una nueva frase (A/CN.4/116/Add.1) para subsanar una aparente omisión, pero está dispuesto a retirarla si se la considera innecesaria.

17. El Sr. ALFARO estima conveniente la nueva frase propuesta. Una disposición que se aplica en el caso del fallecimiento de un agente diplomático debería también aplicarse en el caso de su partida.

18. Sir Gerald FITZMAURICE apoya también la propuesta del Relator Especial, consecuencia lógica del párrafo 3 del artículo 31.

19. El PRESIDENTE pone a votación el artículo 35 redactado en el noveno periodo de sesiones, a reserva de modificaciones de redacción.

*Por unanimidad queda aprobado el artículo 35.*

20. El Sr. VERDROSS indica que el artículo 35 se refiere al caso de conflicto armado, mientras que en el artículo 34 no se menciona esta contingencia. Considera que tal omisión constituye una laguna en el artículo 34.

21. El Sr. ŽOUREK opina que el Comité de Redacción debería examinar el problema planteado por el Sr. Verdross. La diferencia que se acaba de señalar es debida a que el proyecto contiene un artículo relativo a la terminación de las funciones de un agente diplomático, pero ninguno referente a la cesación de las relaciones diplomáticas.

22. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, señala que los incisos b) y c) del artículo 34 engloban probablemente los casos de conflicto armado, ya que las funciones de un agente diplomático cesan necesariamente al interrumpirse las relaciones diplomáticas.

23. El Sr. AGO dice que el problema existe no sólo en caso de conflicto armado, sino también en el de ruptura de relaciones diplomáticas.

24. El artículo 34 sólo se refiere a la terminación de las funciones de un agente diplomático, pero no a la ruptura de relaciones diplomáticas. Terminada la guerra, por ejemplo, los mismos agentes diplomáticos pueden volver a asumir sus funciones, en cuyo caso éstas habrían sido meramente interrumpidas y no terminadas por la ruptura de relaciones. Está de acuerdo en que debería insertarse en el artículo 34 una cláusula especial.

25. Los Sres. ALFARO y TUNKIN consideran también que debería insertarse un nuevo párrafo, aplicable tanto a los casos de conflicto armado como a los de simple ruptura de relaciones diplomáticas.

26. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, se muestra conforme. La redacción actual del proyecto contiene en el artículo 1 una cláusula relacionada con el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Estados, pero ninguna relativa a la terminación de tales relaciones. Sin duda, las palabras « *inter alia* » en el texto inglés del artículo 34 pueden ser interpretadas como englobando los casos de conflicto armado o de ruptura de relaciones diplomáticas, pero el argumento sería poco convincente.

27. El Sr. YOKOTA dice que la cuestión de la ruptura de relaciones diplomáticas es extremadamente complicada. Ha ocurrido, por ejemplo, que los Estados mantengan relaciones diplomáticas a pesar de las hostilidades. Sin perjuicio de que el Comité de Redacción proponga un nuevo párrafo o artículo, opina que la Comisión debería examinar el problema.

28. El PRESIDENTE dice que el Comité de Redacción lo estudiará y presentará propuestas a la Comisión.

#### ARTÍCULO 36

29. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, se refiere a la enmienda y adiciones propuestas por el Gobierno de los Países Bajos (A/CN.4/116), que ha tomado en consideración en su proyecto revisado (A/CN.4/116/Add.1).

30. El Gobierno de Finlandia considera que las palabras « aceptable por » de los incisos b) y c), se deberían sustituir por las palabras « aceptad

por» (A/CN.4/114/Add.2); a tal efecto formula una propuesta en su proyecto revisado, pero estaría dispuesto a retirarla si diera lugar a controversias.

31. No tiene objeción que oponer a la propuesta del Gobierno de Italia de que se supriman las palabras «los buenos oficios de» en el inciso c) (A/CN.4/114/Add.3).

32. El Sr. ALFARO está totalmente de acuerdo con la propuesta supresión de las palabras «incluso en caso de conflicto armado» del inciso a). Las disposiciones de los tres incisos se aplican tanto a la ruptura de relaciones diplomáticas como al caso de conflicto armado. Por ello, sería preferible añadir una referencia al caso de conflicto armado en las palabras iniciales del artículo y, al efecto, formula una propuesta.

33. El Sr. ŽOUREK estima conveniente incorporar en el inciso c) del artículo 36 la enmienda propuesta por el Gobierno de Finlandia, que describe muy exactamente en sus observaciones los usos vigentes. El Estado que en caso de ruptura de relaciones diplomáticas entre otros dos Estados o de retiro de una misión diplomática, accede a hacerse cargo de los intereses de otro Estado, ha de obtener ante todo el asentimiento del Estado en que estaba acreditada la misión. Esta parece ser la práctica seguida por casi todos los Estados.

34. El Sr. AGO no es partidario de la enmienda que el Sr. Alfaro propone incorporar al comienzo del artículo 36. Este artículo se refiere únicamente a las medidas que deben adoptarse en el caso en que cesen las relaciones diplomáticas, cualquiera sea la causa de esa cesación. El caso de guerra sólo interesa, pues, en cuanto implica la ruptura de las relaciones diplomáticas. Por otra parte, la alusión en el inciso a) al conflicto armado es esencial para poner de relieve el deber del Estado en que se encuentre acreditada la misión, de respetar y proteger los locales y archivos de la misma, incluso en tal contingencia.

35. Las palabras «o se interrumpe» de la cláusula inicial no le parecen particularmente afortunadas. ¿Qué se quiere decir con la «interrupción» de una misión? Habrá que buscar una expresión más afortunada.

36. Le complace que el Relator Especial haya accedido a suprimir la referencia a los «buenos oficios» que no es apropiada en el inciso c).

37. El Sr. AMADO coincide con el Sr. Ago. Añade que en el texto francés las palabras «*accepté par*» serían preferibles, desde un punto de vista estilístico a las palabras «*acceptable pour*».

38. El Sr. TUNKIN coincide con el Sr. Ago en que no es necesario referirse al conflicto armado al comienzo del artículo. El texto ya es suficientemente amplio para englobar todos los casos. En el inciso a) se hace una referencia concreta al conflicto armado no con el fin de introducir una nueva idea, sino simplemente para poner de relieve un caso especial.

39. Estima que se ha incluido la mención a la retirada o a la interrupción de las misiones con el fin de tener en cuenta los casos nada raros en que las misiones se retiran temporal o permanentemente, sin que haya ruptura de las relaciones diplomáticas. Es partidario de que, en lo esencial, se mantenga el artículo tal como está concebido, sin perjuicio de los cambios de redacción a que haya lugar.

40. Sir Gerald FITZMAURICE sugiere que la distinción entre «aceptable por» y «aceptado por» implica algo más que un mero cambio de redacción, aunque posiblemente los Gobiernos no lo han advertido porque la Comisión no hizo ningún comentario al artículo. El cambio propuesto plantea el problema de si, para proceder a designar un tercer Estado como potencia protectora, el Estado acreditante está obligado a obtener de antemano el consentimiento efectivo del Estado en que está acreditada la misión. En el período de sesiones anterior se llegó a la conclusión de que el tercer Estado debe ser aceptable para el Estado en que esté acreditada la misión, en el sentido de que éste tiene derecho a oponerse a la elección del Estado acreditante. La Comisión se abstuvo deliberadamente de insinuar que el Estado acreditante deberá solicitar primero la aprobación del Estado en que se halla acreditada la misión para el tercer Estado que designe. Cree que la Comisión debe conservar la redacción actual del texto, y explicar en el comentario las razones en que se apoya.

41. Aunque plenamente de acuerdo con el Sr. Alfaro en que el artículo engloba todo caso de ruptura de relaciones diplomáticas, cualquiera que sea la causa, comparte el criterio del Sr. Ago de que sería mejor mantener las palabras iniciales, puesto que tienen un sentido bastante general para abarcar cualquier caso que se presente. No obstante, conviene establecer claramente que el inciso a) se aplica incluso en casos de conflicto armado. La propuesta del Gobierno de los Países Bajos prueba que la cláusula puede ser mal interpretada. La analogía que se hace con el párrafo 2 del artículo 31 es completamente falsa, pues este último texto estipula meramente que los privilegios e inmunidades personales del agente diplomático que termina sus funciones en el país en que está acreditado subsisten, incluso en caso de conflicto armado, hasta su salida o hasta expirar el plazo razonable que se le haya concedido para salir del país. Sin embargo, en el caso mencionado en el artículo 36 no cabe considerar limitación alguna de la duración de la protección. El principio sigue siendo aplicable mientras duren el conflicto armado o las hostilidades y hasta que se llegue a un acuerdo final.

42. El Sr. FRANÇOIS coincide con el Sr. Tunkin, sobre todo en que en algunos casos se retiran las misiones diplomáticas sin que medie ruptura de las relaciones diplomáticas.

43. Teme que se haya interpretado mal la propuesta de los Países Bajos. La redacción actual del inciso a) permite creer que el Estado en que

está acreditada la misión debe asegurar la protección de los locales y archivos de la misma mientras dure el conflicto armado. No está seguro, sin embargo, de que en derecho internacional exista realmente tal obligación. En caso de un conflicto prolongado, puede ocurrir que el Estado en que hubiere estado acreditada la misión necesite hacer uso de los locales, aunque respetando la inviolabilidad de lo que se encuentre en ellos. Esta situación se rige por el derecho de la guerra, y el proyecto de la Comisión se ocupa únicamente del derecho en tiempo de paz y del período de transición que media entre la paz y la guerra. Precisamente para establecer esa distinción, los Países Bajos han propuesto un artículo adicional. No estipula que el deber enunciado en el inciso a) no existe en caso de guerra; se limita a dejar la cuestión en pie, pues el artículo no pretende establecer una norma que se haya de observar en tiempo de guerra. No obstante, está de acuerdo en que el nuevo artículo y el comentario propuestos por el Gobierno de los Países Bajos resultan algo pesados y considera que la Comisión podría suprimir simplemente las palabras «en caso de conflicto armado» y, como ha sugerido el Relator Especial, tratar del asunto en el comentario.

44. Está de acuerdo con Sir Gerald Fitzmaurice en que existe una auténtica diferencia entre el sentido de «aceptable por» y el de «aceptado por». Durante la primera guerra mundial los Países Bajos estuvieron a cargo de los intereses de muchos países, y el Sr. François está convencido de que no es costumbre que el Estado acreditante espere el consentimiento del otro Estado para proceder a la elección de un tercer Estado. Por otra parte, es usual notificar la elección al Estado en que hubiere estado acreditada la misión, y si este último tuviera algún reparo, el Estado acreditante designaría entonces otro Estado para que vele por sus intereses.

45. El Sr. SCHELLE manifiesta que, aunque de acuerdo con Sir Gerald Fitzmaurice en que, en la práctica, existe una clara distinción entre las consecuencias de las palabras «aceptable por» y «aceptado por», considera completamente inadecuada la palabra «*acceptable*» en francés, pues plantea inmediatamente el problema de cuáles puedan ser las condiciones de aceptabilidad. Puesto que el Estado en que se halle acreditada la misión tiene derecho a rechazar la elección, sería más apropiada la frase «aceptado por». Acaso pueda superarse la dificultad mediante una frase que diga «siempre que el Estado en que se halle acreditada la misión no se oponga a esa elección».

46. El Sr. LIANG, Secretario de la Comisión, advierte que, independientemente de las razones expuestas por Sir Gerald Fitzmaurice en favor de que se conserven las palabras «aceptable por», cabe señalar que el empleo de las palabras «aceptado por» puede desarticular todo el proceso implícito en el inciso b). Ese proceso consiste en que el Estado acreditante debe hacer sondeos para averiguar si el tercer Estado que se propone designar resulta aceptable para el Estado en que está

acreditada la misión; una vez que haya verificado a satisfacción ese punto, el proceso termina y queda aceptado el tercer Estado. Es un caso análogo al del nombramiento de un agente diplomático: sería inexacto decir que el Estado acreditante deba nombrar embajador en otro Estado una persona «aceptada» por éste. La obligación del Estado acreditante es cerciorarse de que esa persona es aceptable.

47. El Sr. ALFARO, recordando su propuesta anterior, señala que el caso de un conflicto armado es algo bastante diferente de la ruptura de relaciones diplomáticas y no siempre se halla comprendido en tal concepto. El conflicto armado o los incidentes fronterizos pueden continuar durante largo tiempo sin ruptura oficial de las relaciones diplomáticas. Puesto que la Comisión ha aprobado el artículo 35, que contiene una referencia a casos de conflicto armado, parece lógico incluir también en el artículo 36 una referencia concreta al conflicto armado, que se aplique a todo el artículo.

48. El Sr. YOKOTA es partidario de conservar en el inciso a) la referencia a los casos de conflicto armado y de explicar bien la situación en el comentario, inspirándose en las observaciones del Gobierno de los Países Bajos. Este Gobierno parece entender que un conflicto armado es divisible en dos etapas; la primera dura un período razonable de tiempo y la segunda comienza cuando termina ese período razonable y se extiende hasta el momento en que el conflicto se transforma en una guerra en el sentido técnico de esta palabra; y a partir de este momento, es aplicable el derecho de guerra. Pero el principio se aplica a ambas etapas y no sólo a la primera.

49. El Sr. AGO, estima que, precisamente porque existen casos en que el conflicto armado continúa durante algún tiempo sin que haya ruptura de relaciones diplomáticas, no debe hacerse mención alguna al conflicto armado en la cláusula inicial del artículo. El artículo 36 trata únicamente de las hipótesis en que se ha producido una cesación efectiva de las relaciones diplomáticas. Las demás obligaciones establecidas en el artículo suponen que han cesado las relaciones diplomáticas.

50. Lamenta no poder estar de acuerdo con el Sr. François. Aunque los privilegios e inmunidades diplomáticos forman parte, sin duda, de lo que se llama derecho aplicable en tiempo de paz, no está probado de ningún modo que todas las normas relativas a ellos cesen de aplicarse en tiempo de guerra. Aunque hubiera guerra, por ejemplo, mientras no se hayan roto las relaciones diplomáticas, los privilegios e inmunidades diplomáticos deben continuar vigentes. Otros deberes, y precisamente los establecidos en el artículo 36, responden a la finalidad de proteger ciertas situaciones mientras dure la guerra, de modo que puedan reanudarse relaciones normales al terminar las hostilidades. En consecuencia, no puede aceptar la idea de que los deberes definidos en el inciso a) sean puramente provisionales. La Comisión debería declarar que continúan siendo tales durante toda la guerra.

51. Después de oír la discusión sobre las ventajas relativas de « aceptable por » y « aceptado por », ha quedado convencido de que lo mejor sería prescindir de ambas frases. « Aceptado por » podrá ser más elegante, pero no expresa lo que la Comisión quiere decir. Por otra parte, « aceptable por », como el Sr. Scelle ha señalado acertadamente, es una expresión cuyo significado jurídico es dudoso. Acaso el Comité de Redacción pueda estudiar si conviene substituir esas palabras por alguna frase como « a menos que el Estado en que se halle acreditada la misión se oponga a esa elección ».

52. El Sr. AMADO, refiriéndose al nuevo artículo propuesto por los Países Bajos, dice que es totalmente inaceptable la idea de que las obligaciones del Estado en que se halle acreditada la misión, previstas en el inciso a), deben continuar únicamente durante « un plazo razonable ». Es falsa la analogía establecida con el párrafo 2 del artículo 31, pues en el caso de que trata esta última disposición es natural que los privilegios e inmunidades de un agente diplomático continúen sólo mientras éste los precise para salir del país. Además, ¿ cómo podrá el Estado en que se halle acreditada la misión ser juez de lo que se considera « un plazo razonable » ? En un conflicto armado o en una guerra, el concepto de lo « razonable » desaparece. También lamenta que no le sea posible aceptar la propuesta del Sr. Alfaro.

53. Explica que su alusión anterior a las palabras « aceptable por » la hizo basándose únicamente en razones de estilo. El espíritu de la disposición es bastante claro. Los Estados comprometidos en un conflicto armado saben perfectamente que los únicos Estados elegibles para encargarse de sus intereses son los que ni material ni moralmente se hallan envueltos en el conflicto, o sea, los Estados neutrales.

54. El Sr. BARTOŠ se opone totalmente a que se discuta el derecho aplicable en tiempo de guerra. En virtud de la Carta de las Naciones Unidas la guerra es ilegal, salvo las medidas defensivas que puedan adoptarse hasta que intervenga el Consejo de Seguridad. Por otro lado, sería prudente que el artículo insistiera en que el Estado en que se halle acreditada la misión está obligado a asegurar la protección de los locales y archivos de una misión diplomática, incluso cuando haya estallado un conflicto armado entre ambos Estados. Prefiere, pues, que la alusión al conflicto armado quede tal como fué redactada en el anterior período de sesiones.

55. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, cree que, en definitiva, lo mejor sería dejar el inciso a) como está porque ese texto se presta menos a interpretaciones erróneas. También es partidario de mantener las palabras « aceptable por », hasta que el Comité de Redacción estudie su posible sustitución.

56. Comparte las críticas del Sr. Ago respecto a las palabras « o se interrumpe ». No se opondría a que dicho pasaje se redactara de nuevo para que dijese : « o si una misión se retira temporal o

permanentemente ». Por lo demás, desea que el artículo se mantenga en su forma actual.

57. El PRESIDENTE somete a votación la propuesta del Sr. Alfaro de incluir al comienzo del artículo una referencia a los casos de conflicto armado y suprimir esa referencia en el inciso a).

*Por 8 votos contra 1 y 6 abstenciones queda rechazada la propuesta del Sr. Alfaro.*

58. El PRESIDENTE pone a votación el artículo 36, tal como ha sido redactado en el noveno período de sesiones, a reserva de modificaciones de redacción.

*Por 36 votos contra ninguno y 1 abstención, queda aprobado el artículo 36.*

#### ARTÍCULO 37

59. El Sr. SANDSTRÖM, Relator Especial, señala a la atención de la Comisión las observaciones de los Gobiernos de los Estados Unidos de América, Suiza y la URSS (A/CN.4/116). El Sr. Tunkin ha propesto una enmienda similar a la propuesta por la URSS, que dice lo siguiente :

« Todo conflicto entre Estados acerca de la interpretación o de la aplicación de la presente Convención que no pueda ser resuelto por la vía diplomática, será sometido a conciliación a la Corte Internacional de Justicia, de conformidad con el Estatuto de la misma, o a arbitraje de acuerdo con los tratados vigentes. »

60. El Sr. TUNKIN dice que la tarea de la Comisión es codificar el derecho internacional vigente y promover su desarrollo progresivo. No cree que un artículo que estipule la solución judicial obligatoria de los conflictos la ayude a cumplir la misión que se le ha encomendado. Dado que sólo unos treinta Estados han aceptado la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia, es obvio que la jurisdicción obligatoria de la Corte no puede ser considerada como norma del derecho internacional vigente. Tampoco puede decirse que una cláusula que estipule la jurisdicción obligatoria de la Corte promueva el desarrollo progresivo del derecho internacional, pues esa cláusula resultará inoperante si no existen razonables perspectivas de que sea aceptada por la mayoría de los Estados. Además, en el proyecto que se discute no es indispensable un artículo sobre la solución de las controversias, pues, en verdad, este asunto nada tiene que ver con las relaciones e inmunidades diplomáticas. Un proyecto que contenga semejante artículo, probablemente no será aceptable para muchos Estados.

61. Preferiría, pues, que el proyecto no tocara el tema de la solución de las controversias. No obstante, si los miembros de la Comisión consideran aconsejable un artículo sobre el particular, debería ser redactado de modo que resulte aceptable no sólo para los treinta Estados que admiten la jurisdicción obligatoria de la Corte, sino también para los demás Estados. La enmienda que propone al artículo 37 intenta satisfacer esa condición. Propondría en primer lugar la supresión del

artículo 37 ; pero si esta propuesta no se acepta, pedirá a la Comisión que examine su enmienda.

62. El Sr. GARCÍA AMADOR considera que toda la argumentación del Sr. Tunkin carece de fundamento, pues en el texto del artículo 37 no figura ninguna cláusula expresa sobre la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia. A este respecto, compara el artículo 37 con el artículo 73 del proyecto de la Comisión relativo al derecho del mar (A/3159). El artículo 73 dispone que las controversias deben someterse a la Corte Internacional de Justicia a petición de cualquiera de las partes, a menos que convengan otro método de solución pacífica. Así, mediante la solicitud de que se someta la controversia a la Corte, cualquier parte en la controversia puede obligar a las demás a someterse a la jurisdicción de la Corte. En el artículo 37 del presente proyecto no figura disposición alguna de este tipo.

63. Si bien es cierto, como ha indicado el Sr. Tunkin, que la jurisdicción obligatoria de la Corte sólo ha sido aceptada por menos de la mitad de los Miembros de las Naciones Unidas, también es verdad que muchos Estados son partidarios del arbitraje y de la jurisdicción obligatorios como medios de solucionar los conflictos internacionales. Sería especialmente de desear que un órgano encargado de la codificación y del desarrollo progresivo del derecho internacional haga todo lo posible para promover el ideal de la solución judicial obligatoria. Produciría mala impresión en la opinión pública que la Comisión adoptara una posición que, aunque apoyada por gran número de Estados, no estuviera en armonía con el desarrollo progresivo del derecho internacional y con la tendencia hacia la aceptación cada vez mayor de la jurisdicción obligatoria de la Corte.

64. Las objeciones a la solución judicial obligatoria son más aparentes que reales. A este respecto es interesante observar que muchos de los Gobiernos que en la Asamblea General se opusieron a que en el proyecto de artículos sobre el derecho del mar se incluyera una cláusula estipulando la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia, votaron en favor de la misma en la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

65. Por consiguiente, no sólo se opone a las dos propuestas del Sr. Tunkin, sino que es partidario de pedir al Comité de Redacción que armonice el artículo 37 del texto de 1957 con el artículo 73 del proyecto sobre el Derecho del Mar preparado por la Comisión.

66. El Sr. HSU dice que las propuestas del Sr. Tunkin parecen anular una idea fundamental del texto de 1957 de la Comisión : la idea de que los conflictos deben ser forzosamente resueltos por medio del empleo de ciertos métodos. Si hubiera alguna objeción fundamental a que se inserte el artículo, cree que la cuestión debiera decidirse de acuerdo con la forma que haya de revestir el proyecto de la Comisión : proyecto de

artículos o proyecto de convención. En este último caso, estima que debería incluirse un artículo sobre la solución de litigios.

67. El Sr. MATINE-DAFTARY opina también que la decisión de la Comisión sobre la propuesta del Sr. Tunkin dependerá de que el proyecto de artículos revista la forma de una declaración o de una convención. Es partidario de esta última forma, y en tal caso apoyaría la propuesta del Sr. Tunkin de enmendar el artículo 37, del mismo modo que en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar apoyó la sugestión de incorporar en un protocolo adicional las disposiciones relativas a la solución de controversias. El texto actual del artículo 37, con su cláusula sobre la jurisdicción obligatoria de la Corte Internacional de Justicia, impedirá que muchos Estados se adhieran a la convención. No se opone a la idea de la jurisdicción obligatoria en sí misma, que considera un ideal que es de esperar sea aceptado algún día por todos los Estados ; pero por el momento no la cree aceptable, puesto que sólo treinta Estados han reconocido la jurisdicción obligatoria de la Corte conforme al párrafo 2 del artículo 36 de su Estatuto.

68. El Sr. FRANÇOIS señala que cuando se examina una cláusula relativa a la solución de los conflictos, invariablemente se discute la conveniencia de estipular la jurisdicción obligatoria. Entiende que no sería aconsejable insertar una cláusula de jurisdicción obligatoria en cada proyecto que prepare la Comisión. A la Comisión se le ha encomendado que codifique el derecho internacional, no que lo aplique. Existe el peligro de que llegue a considerar que corresponde incorporar esa cláusula como una de las « cláusulas de estilo » y las reservas a la misma serán tan automáticas que la cláusula perderá todo valor práctico. Como se comprobó en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, existen casos especiales en que se impone una cláusula de jurisdicción ; pero si se la inserta en un proyecto de artículos sobre las relaciones e inmunidades diplomáticas, no ve con qué fundamento podría excluirse análoga cláusula de cualquier otro proyecto. Está, pues, de acuerdo con el Sr. Tunkin en que debe suprimirse el artículo 37. No obstante, le es imposible aceptar la enmienda del Sr. Tunkin al artículo 37 por ser demasiado vaga y porque no permite, por ejemplo, someter las controversias a árbitros *ad hoc*. Toda la cuestión de la solución de conflictos debe regirse por las disposiciones generales sobre esta materia.

69. El Sr. SCILLE no está de acuerdo con el Sr. François en que el proyecto de la Comisión sobre las relaciones e inmunidades diplomáticas no deba contener una cláusula que estipule el arbitraje o la jurisdicción obligatorios. Las relaciones diplomáticas constituyen en realidad el ámbito en que acaso sea más necesario un precepto sobre jurisdicción obligatoria, pues el mantenimiento de las relaciones diplomáticas es la piedra de toque de la pertenencia de un Estado a la comunidad internacional. Si un Estado rehusa,

o sostiene que es libre de mantener o no relaciones diplomáticas, se excluye automáticamente de la comunidad de las naciones.

70. El artículo 37 dispone que los conflictos que no puedan ser resueltos por vía diplomática deben ser sometidos a conciliación o a arbitraje. Sin embargo, es erróneo colocar el arbitraje en pie de igualdad con la conciliación, pues el arbitraje implica la aceptación obligatoria del laudo arbitral, mientras que ningún Estado está obligado a aceptar la solución propuesta por vía de conciliación. En consecuencia, propone enmendar el texto en la forma siguiente :

« Todo conflicto entre Estados acerca de la interpretación o aplicación de la presente convención que no pueda ser resuelto por vía diplomática o por conciliación, será sometido a arbitraje o, en su defecto, a la Corte Internacional de Justicia.»

71. La enmienda del Sr. Tunkin es incluso menos satisfactoria que el texto de 1957. Si la frase « conforme a los tratados vigentes » sólo se refiere, como el orador supone, al arbitraje y no a los otros medios de solución mencionados, la propuesta del Sr. Tunkin sería la negación misma del principio de la cláusula de arbitraje obligatorio. Por lo tanto, le es completamente imposible apoyar esa propuesta.

72. El Sr. ALFARO observa que el Sr. Tunkin ha presentado dos propuestas : una, la de suprimir el artículo 37, y otra, la de que si no se lo suprime, se lo enmienda en la forma propuesta por el Gobierno de la URSS.

73. No acepta la primera propuesta por considerar que todo proyecto de convención preparado por la Comisión debe estipular la solución pacífica de los conflictos por vía diplomática, conciliación, arbitraje o jurisdicción internacional. Le atrae la nueva redacción del artículo propuesta por el Sr. Scelle, que estipula el arbitraje obligatorio. Comparte la crítica hecha por el Sr. Scelle de la expresión « conforme a los tratados vigentes » que figura en la enmienda del Sr. Tunkin, pues el arbitraje será posible incluso en los casos en que las partes en un litigio no hayan celebrado entre sí tratados de arbitraje. Apoyará la nueva redacción sugerida por el Sr. Scelle.

74. El Sr. YOKOTA dice que no comparte las opiniones expresadas por el Sr. François, porque es partidario del principio de insertar en toda convención internacional una cláusula que disponga la solución obligatoria de las controversias.

75. Se ha indicado que los Estados, especialmente los nuevos Estados, tienen una marcada tendencia a rechazar la idea del arbitraje y de la solución judicial obligatorios. También ha sido una decepción que la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar no haya aprobado una cláusula de arbitraje obligatorio ; pero las cuestiones tratadas por esa Conferencia tenían considerables repercusiones políticas, lo que no ocurre en el caso de las relaciones e inmunidades

diplomáticas. Por consiguiente, en materia de relaciones e inmunidades diplomáticas no debería existir ninguna objeción de esa índole a la aprobación de una cláusula que estipule el arbitraje o la solución judicial obligatorios. Por ello, es partidario de que se mantenga el texto del artículo 57. La enmienda del Sr. Tunkin al artículo 37 no es, en efecto, sino la expresión del deseo de que las controversias se resuelvan por medios pacíficos. Sin embargo, la obligación de resolver los litigios internacionales por medios pacíficos que figura en la Carta de las Naciones Unidas, obliga a todos los Estados Miembros. Por consiguiente, la enmienda propuesta por el Sr. Tunkin no es más que la repetición del principio enunciado en la Carta y no implica una verdadera obligación de recurrir a una jurisdicción obligatoria. Si se incluye en el proyecto una disposición de esta índole, esta disposición deberá prever la jurisdicción obligatoria.

76. El Sr. BARTOŠ dice que la Comisión debería empeñarse en estimular en todos sus proyectos el reconocimiento del principio de la solución judicial obligatoria de los conflictos internacionales. Lejos de admitir que la reciente Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar se haya manifestado hostil a ese principio, considera, por el contrario, que lo ha afirmado con el apoyo de la mayoría de los Estados, aunque reconoce que se hicieron algunas concesiones a la minoría que sostenía otra opinión.

77. Se inclina en favor del texto del artículo 37 preparado en 1957 o de alguna fórmula equivalente. Si fuera necesario podría redactarse un protocolo adicional, pero cuidando de evitar la impresión de que la Comisión rechaza la tendencia hacia la extensión de la jurisdicción internacional obligatoria. No desea discutir la propuesta del Sr. Tunkin, porque no prevé la jurisdicción obligatoria.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.

## 466.<sup>a</sup> SESIÓN

*Miércoles 18 de junio de 1958, a las 9.50 horas*

*Presidente : Sr. Radhabinod PAL*

**Relaciones e inmunidades diplomáticas (A/3623, A/CN.4/114 y Add. 1 a 6, A/CN.4/116 y Add. 1 y 2, A/CN.4/L.72, A/CN.4/L.75) [continuación]**

[Tema 3 del programa]

**PROYECTO DE ARTÍCULOS RELATIVOS A LAS RELACIONES E INMUNIDADES DIPLOMÁTICAS (A/3623, PÁRRAFO 16 ; A/CN.4/116 Y ADD.1 Y 2) [continuación]**

**ARTÍCULO 37 (continuación)**

1. Sir Gerald FITZMAURICE dice que en el noveno periodo de sesiones votó a favor del artículo 37 y que si la mayoría de los miembros de